

EL ECO DEL AGUEDA

SEMANARIO INDEPENDIENTE, DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DE LA REGION

Precios de suscripción:

Ciudad-Rodrigo,
TRIMESTRE: 1,25.
Fuera, TRIMESTRE: 1,50.

Dirección, Redacción y Administración: Dámaso Ledesma, 5 al 9.

DIRECTOR:

JACINTO SANCHEZ

ADMINISTRADOR:

RAMON ADIEGO

No se devuelven los originales :: La correspondencia al Director. PAGOS ADELANTADOS
Número suelto: 15 cts.

AÑO III ————— CIUDAD-RODRIGO 4 DE MARZO DE 1926 ————— NUMERO 69.

NUESTRAS INICIATIVAS

Hay que fomentar el esplendor de nuestra Semana Santa

Por piedad y por prestigio nuestro.

LA Semana Santa en Ciudad Rodrigo—hoy en decadencia, en cuanto a vistosidad y esplendor—tuvo en tiempos no muy lejanos, una importancia que trascendía más allá de la provincia y de nuestra frontera portuguesa.

Eran muchísimos los forasteros—portugueses, especialmente—que venían por aquellos días a presenciar nuestras procesiones y los extraordinarios cultos de la Semana Santa.

Fué don José Cervera, quien erigiéndose en alma de un puñado de piadosos, reorganizó las referidas fiestas de la Pasión.

Se trajeron nuevos «pasos», se organizaron nuevas y atrayentes procesiones y en pocos años, Ciudad Rodrigo pudo celebrar la Semana Santa con un esplendor que no desmerecía del de otras poblaciones de más importancia.

Poco a poco, se ha ido extin-

guiendo, si no el fervor religioso, el entusiasmo por la celebración solemne de nuestra Semana Grande.

Pocos hombres quedan de los que entonces iniciaron con don José Cervera el progreso y la grandiosidad en el modo de conmemorar la muerte del Redentor.

Por eso hay que ayudarles. Hay que hacer algo no solo para que nuestras fiestas no decaigan sino para darde nuevo impulso que las haga más atrayentes.

Inspirados en el deseo de que lo que ahora, gracias al afán de dos o tres señores, nos queda de nuestra Semana Santa, no se extinga, iniciamos hoy esta campaña, encaminada a lanzar y recoger las iniciativas pertinentes para lograr el fin deseado.

Para otra semana daremos nuestra primera idea y esperamos que cuantos simpaticen con ella la protejerán y apadrinarán por el bien de todos.

EN EL AYUNTAMIENTO

Unas sesiones... importantes.

El lunes a las doce, y el martes a las siete, tuvieron lugar en nuestro Municipio dos sesiones, que por los asuntos tratados y por el bravo modo de portarse los municipales, son dignas de que las reseñemos en nuestro próximo número.

Nada más por hoy.

X.

RECTIFICACION

No fué Anacleto, fué Isidoro.

Por un lamentable error, digimos el otro día, que el chófer conductor del auto que chocó con la apisonadora, había sido Anacleto García, siendo así que el que sufrió el accidente fué Isidoro Sierra.

A petición del primero hacemos esta aclaración y lamentamos haber padecido dicha confusión de nombres.

De todos modos, bueno es hacer presente que nuestra noticia no perseguía otro fin que evitar que tales hechos se repitan, procurando que las apisonadoras, queden debidamente alumbradas, para que los autos y caminantes no corran el peligro de que les ocurra lo que a Isidoro Sierra, que dicho sea de paso es uno de nuestros más prudentes y peritos chófers.

BODEGAS DE PACHECO

Vinos de la tierra.

Se venden en la Cooperativa Mirobrigense, y Enlosado, 27.

:: PRONTO ESTABLECEREMOS UNA NUEVA SECCION DE

~ Anuncios breves ~
DE GRAN UTILIDAD PARA
::: LOS ANUNCIANTES :::
- - - PIDA V. PRECIOS - - -

LA MUSA DEL POETA

(NOVELA CORTA)

Para mi camarada Angel Moisés.

I

AQUELLA noche, a pesar del cierzo y la llovizna, no suspendió su «ronda» Enrique, el poeta bohemio y enamorado...

A la misma hora, siempre solo, ensimismado en sus pensamientos, forjando mil «quimeras» ensañadoras, paseaba por la silenciosa plazoleta enclavada en el corazón de la ciudad legendaria. ¡Qué enamorado estaba nuestro héroe! Porque sin duda alguna podía calificarse de heroica la travesía, en aquella noche, por la plaza callada y «penumbrosa» donde estaba la morada de Remedios, la «diosa morena», según la llamaban las gentes por ser la mujer más hermosa de «la ciudad callada»...

¡Tanto frío y tanta oscuridad eran poco halagüeños, pero ante todas las inclemencias del tiempo, imperaba el hechizo de la «diosa».

¿Quién no conocía a la «diosa morena»?

De figura lindísima; a su paso por las calles de la ciudad, cuando asistía a las funciones de gala en los teatros y en los bailes de «aristocracia», era la admiración de la juventud varonil. Todos cortejaban a Remedios. Aquel rostro tan seductor, tan moreno como gracioso, la rizosa melena color de ébano, aquellos ojazos inquietos y retadores, el travieso lunarillo que atesoraba una de las mejillas de la «diosa morena» toda su belleza, en fin, traía en «jaque» a no pocos «pollos bien» entre los que descollaron algunos aventuradillos que se atrevieron a hablarle de amor...

La «diosa morena» despreciaba a todos, y no tardó mucho en hacer patente su fecundo reparto de «calabazas»...

¿A quién amaba la «diosa».

¡Qué extraño temperamento el de la preciosa criatura!

El único que jamás se había atrevido a hablarle de amoríos era Enrique el poeta, aquél pobre romántico que tanto la amaba en silencio. Se conformaba con admirarla y por eso paseaba tanto ante la puerta de la casa en

que habitaba «su musa», como la llamaba el joven bohemio soñador.

II

Después de algunas investigaciones, logró el enamorado vate averiguar el nombre y apellidos de su idolatrada morenita.

No esperó más. Aquella tarde escribió una carta prudentísima, expresando vivos deseos de verificar una entrevista con la hermosa muchacha. Junto con la carta va un poema encantador titulado «La Musa del poeta», inspirado en la fascinadora belleza de Remedios.

La respuesta no se hizo esperar. Entre otras cosas escribió la «diosa» lo siguiente:

«...Y lo siento mucho, Enrique. Mi familia me prohíbe iniciar idilios, por ahora. Su poema, sencillamente precioso, lo guardo con íntima satisfacción. Perdóname, se lo suplico, y desde hoy puede conceptuarme como una amiga verdadera... Todos los días le veo pasar muy cerca de mi balcón y esto me llena de alegría. Soy una admiradora de sus versos y puedo asegurarle que merece usted mi simpatía. Pero nada más que mi simpatía... así lo «exigen» las circunstancias...»

Al terminar la lectura de la carta, el poeta se mostró triste y murmuró para sí:

—Su familia me rechaza. Soy pobre y por tal me desprecian, pero ella me quiere... ¡Desdichada «diosa morena»! ¿De qué te sirven las riquezas, si te limitan el amor?

III

Han transcurrido algunos meses. La «diosa morena», que ama con pasión al bohemio, está profundamente triste. Desde que recibió su carta, se adueñó de ella la melancolía y se trocó en pálido su lozano semblante. Unas pronunciadas ojeras delataban la falta de reposo y la mirada angustiosa de sus ojazos negros era prueba evidente de un hondo sufrimiento. Sin embargo, aquella palidez y aquella tristeza, ponían en el rostro de la morenita un extraño y soberano encanto.

Nadie sospechaba la verdad, ni aun el bohemio, que continuaba sus paseos en torno a la casa ansiando el momento de hablar con su amada—verifican entrevistas «incógnitas»—pero la «diosa morena» estaba enferma... Quizá más de lo que parecía

La familia empieza a inquietarse por el lastimoso estado de decaimiento de su «nena». Saben que está enamorada del bohemio, pues todo el día lo pasa la «diosa» leyendo poesías que recibe de su romántico amado...

¡Si no fuera el bohemio tan «poco» para la muchacha! ¡Carecía de fortuna y ella era inmensamente rica!

IV

La «diosa morena» ha recibido una misiva del poeta, en el preciso momento que el facultativo advierte a sus padres la conveniencia de algunos paseos al aire libre, para Remedios, pues cada día que pasa nota en la pobre muchacha, más pronunciados, los síntomas terribles de una tuberculosis inminente...

En la carta, el bohemio, solicita una entrevista de su amada morenita.

La «diosa morena», azorada y temblorosa, solicita permiso para salir a «hacer unos recados» aquella tarde. Cumpliendo indicaciones del galeno, para ver si mejora, sus padres se lo conceden.

¡Qué contenta está la «Musa» del poeta! ¡Por fin va a pasear con su amado a solas! ¡Cuántas frases bonitas escuchará de sus labios!

Ya no se acuerda de que está enferma, ni de aquella tos maldita... ¡Triste realidad!

¡Pobre «diosa morena»!

V

Los dos enamorados dialogan animadamente, mientras pasean por una frondosa alameda, allá, en las afueras de la ciudad. Remedios, bastante fatigada por el extenso trayecto recorrido, se sienta maquinalmente sobre una enorme piedra que halla al paso. Enrique la imita y ocupa un lugar junto a su pálido e idolatrado «encantiño».

El poeta y Remedios continúan su animado coloquio, cada vez más fogoso, sin darse cuenta de que avanza la «reina de las tinieblas». Un airecillo sutil empezaba a sentirse, como precursor de la helada de la noche...

Enrique, muy cerca de Remedios, susurra a su oído frases galanas, lindísimas. La «diosa» le escucha extática, cada vez más pálida. Siente frío la morenita, pero no quiere sincerarse con su novio.

El poeta, ciego de amor, despedía miradas de fuego. Remedios, aterida por la helada implacable, se arribaba más y más a Enrique. Del pecho enfermizo de la «diosa», la reacción escapaba. Los labios de Enrique se posaron sobre la frente de la «diosa morena». La inundaba un sudor frío...

Un violento acceso de tos de la «diosa» hizo que el poeta se separara bruscamente. De los labios de Remedios salía un hilillo de sangre, que manchó las manos de Enrique. Este, aterrado, musitaba palabras de aliento; trataba de reanimarla, en vano.

Con voz apenas perceptible, Remedios habló al poeta:

—Enrique, amor mío, estos..... no me abandones. Tengo frío, mucho frío...

Otro acceso de tos más fuerte, más cruel, hizo que manara abundante sangre de la boca de la «diosa». Incluyó su preciosa cabecita sobre el pecho del amado y no dijo más...

Enrique, nervioso, consternadísimo, azorado, fuera de sí, cogió las manos de la morenita. No tenía pulso. Su frente estaba helada. Los ojos, entornados; los labios, contraídos, dibujaban una mueca de amargura; el cuerpo, rígido...

¡La «diosa morena» estaba muerta!

Los ojos del poeta vertían lágrimas de desconsuelo. Dejó a su amada, exánime, tendida so-

bre la alfombra de césped y comenzó a pedir socorro...

Estaban lejos... Nadie le oía.

El pobre bohemio echó a correr a campo traviesa, invocando socorro con voz lastimera. Iba loco...

La noche, ya en pleno dominio de su poder supremo, dejó a los campos ocultos bajo el enigma de su manto...

El bohemio seguía su desenfrenada carrera, con la misma frase en los labios:

¡Socorro!..

La oscuridad era intensa, no vió el peligro y se precipitó por un barranco...

...Y la luna apareció mohina por entre unos nubarrones, como ávida de contemplar la magnitud de la tragedia...

PATRICIO DE CASTRO MARTIN

Salamanca, III-926.

Dos peligros.

EL PUENTE ROMANO

HACE algunas semanas, a raíz del último desbordamiento del río Agueda, pusimos de relieve en nuestro semanario, el lamentable estado en que se encuentran los cimientos y el zampeado del puente romano, lo urgente de su reparación, la necesidad de que nuestras autoridades comenzasen las gestiones a ello conducentes.

Ninguna época mejor que la del estío para realizar esas obras. Los trámites para la concesión, por quien corresponda de la consignación suficiente, son largos y el verano se acerca.

¿Que han hecho nuestras autoridades? ¿Tomaron nota de lo que respecto a este asunto dijimos en uno de los pasados números? Téngase en cuenta que cuanto más pronto se acuda, más fáciles y económicas serán las obras. ¡Y el no acudir a tiempo, puede acarrear tantos perjuicios y quien sabe si alguna desgracia.

LA CATEDRAL

Hemos hablado con personas competentes, sobre el estado en que se encuentra nuestra primorosa Catedral.

Sin hablar de determinados detalles y dejando a un lado lo referente a la eficacia e insuficiencia de las obras que no hace mucho tiempo se ejecutaron en la Capilla Mayor, diremos solo, que según dichas cultas y competentes personas, la torre de la Catedral no se encuentra ciertamente en unas condiciones tranquilizadoras.

He aquí otro peligro que es necesario conjurar. En nombre del arte desparramado a manos llenas en nuestro primer templo, llamamos la atención de quien corresponda, por si en efecto hubiera algo que justificara estos temores.

La Catedral de Ciudad Rodrigo es monumento nacional. Al frente del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, hay un ministro inteligente, que se aprestaría inmediatamente a acceder a nuestros requerimientos. Tenemos grandísima confianza en nuestros Capitulares diligentes y cultos. Ellos tienen la palabra.

Las próximas misiones.

Inspirado nuestro Ilmo. señor Obispo en su apostólico celo viene realizando desde hace algún tiempo las gestiones necesarias para la celebración en esta ciudad con el esplendor y concurrencia que un acontecimiento de tal naturaleza requieren, unas Santas Misiones.

Dichos actos religiosos comenzarán el día 5. En la tarde de dicho día y al toque de todas las campanas de la ciudad se llamará al pueblo para que acuda al Convento de las Claras a recibir a los Misioneros, que llegarán a las seis y media.

Durante los días de la Misión, y entre otros actos religiosos, habrá conferencias en la Catedral, San Agustín y parroquias de San Andrés y Santa Marina.

Dada la fama que precede a los PP. Capuchinos encargados de la Misión, el hecho de que haga tantos años que no se celebran actos como este en nuestra población ¡sobre todo la religiosidad del pueblo de Ciudad Rodrigo! creemos que revestirán dichos actos una extraordinaria brillantez y que serán de gran provecho.

EL ECO DEL AGUEDA
AMPLIA INFORMACION

Miróbriga sentimental.

PLAZA DE AMAYUELAS

NADA habrá en el mundo que proporcione una satisfacción tan pura, tan libre del remordimiento y del hastío, como la contemplación de la belleza y el ejercicio de la virtud. Y, sin embargo, ni somos virtuosos, ni somos artistas. Pasamos por la Naturaleza vertiginosamente, sin bucearla, sin pretender penetrar en sus secretos. Amamos lo frívolo y lo circunstancial. Podría decirse de nosotros lo que se cuenta de una princesita veneciana. Le preguntaba en cierta ocasión un cardenal romano que a dónde conducía una escalera de caracol de su palacio y la dama veneciana respondió: He ahí, Monseñor, una pregunta a la que no puedo contestar.

¡Aquella escalera conducía a los graneros de la casa..!

¿Quién que haya paseado por esta plaza recogida y humilde de Amayuelas, en las primeras horas de la mañana, a la caída de la tarde, o, acaso, ya muy entrada la noche, una noche clara de Febrero, habrá podido penetrar en su espíritu, gustar del recuerdo de las tradiciones que viven entre sus muros, comprender su significado en la Historia, gentil y heroica de Ciudad Rodrigo? Y, sin embargo, en esta pluzuelita aletea, como en ninguna otra, el alma de la ciudad.

Es ahora la figura casi divina del Pobrecito de Asís, que va dejando, tras sus sandalias, flores de santidad; es luego la superstición religiosa de la Edad Media la que produce aquel bajorelieve de la fachada norte del templo catedralicio; es la caridad de antaño la que levanta el Hospital de la Catedral la *Domus Dei refugium pauperus*, donde curaban sus llagas y fortalecían su cuerpo los desgraciados siervos de la gleba, que pagaban pechos y rendían vasallaje. Es más tarde el Misero de la Catedral, el que nos lega, con su audacia, un recuerdo imperecedero.

Las Amayuelas. Sol de invierno. Los canónigos acuden presurosos al reclamo de las campanas avisadoras y los chiquillos corretean por la muralla refunfunando, tal vez, ante la rigidez

académica de su última clase, allá en una sala lóbrega y oscura del Colegio que un día edificara don Antonio de Cuadrillero.

A un lado las paredes del Claustro, rematadas por primorosa crestería, que dejan ver las copas cimbreantes de unos viejos cipreses. Junto a ellas, formando el ángulo más bello de la ciudad, la pátina de oro de unas piedras. Luego el templo de los Pachecos, el palacio de los Velascos, la mole de la muralla con sus garitas, con sus revellines, con los huecos de trágicas cañoneras. La Puerta Nueva, nicho antiguo de pordioseros, se abre, en fin, para dejarnos ver aquellas tierras de pan llevar donde se alza el convento de San Francisco, donde se alzaron las iglesias de Nuestra Señora la Antigua, de San Polo, de los Santos Justo y Pastor, cabe el Teso del Calvario, donde tuvo fin tan sangriento la aventura de los Garcilópez.

Es esta plaza, plaza de canónigos y de nobles. El Conde de Amayuelas, tuvo en ella su palacio y no lejos debió asentarse el de los descendientes de doña María Pacheco.

El Conde de Amayuelas es un gran amigo del arte. De su regia morada salen los artífices para labrar los retablos de la Catedral. Es pródigo y liberal el señor Conde. Contentos deben estar con él sus vasallos de Campoce rrado.

También debió ser magnífica y suntuosa la casa de los Pachecos. Entrando por ella (por la Puerta Nueva)—dice Antonio de Cabañas en su Historia manuscrita—están las casas de los Ossorios y Pachecos. La ha mandado edificar don Francisco Ossorio, hijo de don Albar Pérez Ossorio y de su esposa doña María.

Don Albar, aquél prócer cuyo retrato hallamos en las «Generaciones y semblanzas» de Hernán Pérez de Guzmán, es famoso y leal guerrero. Fué *mucho esforzado, franco y alegre, pero de poca administracion e ordenanza en su hacienda*. Con todo ello este caballero, que algunos genealogistas quieren hacer descender de San Juan Crisóstomo—

Boca de oro, *os auri*, Ossorio—es nombrado por los reyes Alcaide de los Alcázares de Madrid y de Segovia y Gobernador de Benavente.

Esta hidalga casona, la del hijo de don Albar Pérez, pasa poco después a los descendientes de una ilustre familia salmantina, los Rodríguez de Varillas, empadronados en Ciudad Rodrigo desde que se unieran, por enlaces matrimoniales, con la casa de Cerralbo.

En estos solares, sobre los que más tarde había de edificarse el suntuoso templo que mandara edificar un Cardenal, se asentaron, siglos atrás, las casas solariegas de los primeros Pachecos.

Yo quiero suponer que por esta plaza recogida y monjil de Amayuelas, atravesase el cortejo del rey liviano, para mentir amores en los angelicales oídos de Marina Alfonso; y el cortejo fúnebre de los servidores de don Sancho, pregonando la alevosa muerte de su señor; y más tarde, ante los ojos inexorables de la dolida esposa, la cabalgata de don Esteban, entre ruido de armas y policromía de airones.

Ya están los caballeros en el Teso del Calvario. Suenan las trompetas. El rey de armas ha leído el cartel de desafío. Preséntanse los rivales y comienza el combate.

Mientras tanto,

«aquella gentil señora
linajuda y rezadora»

vestida de sayal, ceñido el cuerpo con el cordel de sus justas venganzas, en el rincón más apartado del palacio gime

«.....la angustiada pena
que su terrible martirio
pone en su frente serena,
en sus manos de azucena
y en sus ojeras de lirio.»

Plaza de Amayuelas. Piedras doradas de la Catedral. Leyendas. Episodios históricos. Templos de Caridad. Casas de nobles. Huellas divinas de San Francisco..!

Yo quiero recordar ahora, para cerrar esta crónica, que me ha salido del alma, a aquella viejecita de la antes tapiada Puerta Nueva, acurrucadita en su viejo mantón de harapos, rezando ahora, gruñendo luego, ante nuestras travesuras de muchachos. Permitidme que, entre tanta cosa fastuosa, evoque el nombre humilde y ya casi olvidado, de *la Faustina*.

JESÚS S. TERÁN

Llanuras...

¿IRREDENTOS?

Siempre tás lo mesmo,
siempre con promesas,
unas veces íces que vas a enmendarte
y otras das la güelta;
y es que lo de adrento te manda una cosa
que se niega a cumplir lo de afuera.
¡Asín sois tós los hombres
cuando naide ni ná vos sujeta!...

Ricuerdo que un día,
tú tamién si lo quieres ricuerdas,
cuando éramos novios,
cuando hablabas conmigo a la puerta,
cuando tú me jurabas amores,
cuando yo te escuchaba contenta,
supe por mi madre
que andabas en lenguas,
que de mí mermuraban las gentes,
que en los dos se cebaban las fieras:
en tí por perdido,
en mí por noviera,
que con tal de casarme pasaba
por lo que ninguna pasaba en la aldea.

Y en aquél entonces,
yo no sé si con ira o con pena,
al mirar que mi madre dudaba
de que tu voluntá fuera cierta,
te puse reparos,
te llamé la atención por las güenas
y entregada de amor en tus brazos
gemí con tristeza:

—¡A vel si eres otro
que no digan de tí cosas feas!

Bajastes los ojos
y de frente quizá a la concencia
dimpués de un silencio
— que era calma a la vez que tormenta—
con la diestra posada en la frente
como aquél que las culpas sujeta

—¡S'acabó, dijiste,
no tengas más pena,
voy a ser el hombre
que tú pides y quieres que sea!..

¿Ricuerdas el caso?
¿Ricuerdas la escena?

Escuso dicirte
que alcé la cabeza
y pensé unas cosas que en jamás te dije
pa que tu cerebro no se envaneciera.

¡Oh, días aquéllos
qué felices eran;
tú en el cuidio de todo lo tuyo,
yo en la de mi madre miserable hacienda,
tú con las abarcas y al hombro la aijada

yo con los rodaos de humilde estameña
los dos en el campo,
los dos en la gleba,
siempre bajo un cielo que brinda dulzuras
siempre sobre surcos que rinden cosechas,
¡sin salpicaduras de mermuraciones,
lejos de los vicios y de la taberna!

Y así, poco a poco,
sin una sosiega,
fuimos levantando lo que se caía,
esos cuatro palmos escasos de tierra,
esta humilde choza de santos amores,
esas nobles yuntas que rinden de viejas
¡y hasta en lo baldío de nuestros eriales
parece que el cielo ponía cosechas!

—¡Está derrimido!
—pensé tan contenta—
y con el trabajo, con nuestros desvelos,
callaron las lenguas,
y al sacar del lodo lo que era del alma
subió con nosotros nuestra pobre hacienda

Has güelto a lo niesmo,
no tienes concencia,
ahora que ninguno te pide trabajo,
ahora que no hay naide que te exija cuentas
cuando eres el amo de todo lo poco
y cuando dispones todo a tu manera,
tornas a la ruta de pasados tiempos
que tanto pesaron sobre mi cabeza...

¿Reñir?.. No te riño,
ni tomes a ofensa

los que son del alma sencillos consejos
estas de cariño palabras sinceras,
que es tan hondo el fuego de mis ilusiones
y los mis quererres tanto se me adrentan
que yo no me opongo ni quiero privarte
de lo que tú gustas... ¡Ya ves si soy güena!
Vayan por la borda

esas cuatro tierras
si ello ha de traerme lo que tanto anhelo,
lo que al cielo pido con todas mis fuerzas,
no tengo ambiciones de adquirir caudales,
venga del trabajo la paz que alimenta
para que las lenguas no nos martiricen
ni anden por los suelos estas honras nues-
(tras.

¡antes que inredientos con unos ochavos
quiero derrimidos con santa pobrezs!

JUAN MANUEL B. QUIRÓS

Benavente, 1926.

Nuestros colaboradores

Don Manuel Bernaldo
de Quirós.

Hoy se honran nuestras pági-
nas con la publicación de un
trabajo del ilustre literato y dis-
tinguido amigo nuestro don Ma-
nuel B. de Quirós.

Nuestros lectores, podrán go-
zar de las florituras de nuestro
nuevo colaborador, cuya firma
honrará desde hoy el amplio
cuadro de los que colaboran en
nuestro semanario.

Nada queremos decir en loor
del poeta, ya que los que lean
sus producciones sabrán apre-
ciar su mérito y reconocer su in-
discutible valía.

Nos limitamos, pués, a recibir
con la más cordial alegría la co-
laboración del Sr. Quirós, gene-
rosamente otorgada a intancias
nuestras.

Con más calma haremos un
estudio crítico de la labor del
poeta que hoy presentamos a
nuestros lectores

PAISANOS DISTINGUIDOS

El nuevo Juez de
Roa.

Anteayer marchó a tomar po-
sesión de su nuevo destino,
nuestro querido amigo y paisano
don Salvador Sánchez Terán,
juez de Instrucción.

En Alcañices, donde hasta la
fecha desempeñó su cargo, deja
el amigo Terán, no solo muchas
simpatías y admiradores por su
gestión irreprochable, sinó el
reflejo de su carácter de hombre
ecuánime capacitado y culto.

Sánchez Terán, es uno de los
mirobrígenses que honran a su
patria chica, por lo que nosotros
nos congratulamos rindiéndole
desde aquí el homenaje de nues-
tro afecto y admiración.

Deseamos que en su nuevo
destino, en Roa, patria del «Em-
pecinado», tenga el amigo Terán,
el éxito que acompañó siempre
a su actuación, en el desempeño
de su elevado y difícil cargo.

THIN-KAO.

Dr. Antonio Domínguez
Especialista en enfermedades de la Gar-
ganta, Nariz y Oídos.

Permanecerá en Ciudad Rodrigo du-
rante la Feria de Botijeros, hospedándo-
se en la Fonda Universal.

:: PRONTO ESTABLECERE-
MOS UNA NUEVA SECCION
DE

~ Anuncios breves ~
DE GRAN UTILIDAD PARA
:: :: LOS ANUNCIANTES :: ::
- - - PIDA V. PRECIOS - - -

NOTICIAS

No pudimos dar cuenta en la semana pasada de la visita que recientemente hizo a Ciudad Rodrigo el pundonoroso teniente coronel don José Zabala Valdés, antiguo delegado gubernativo de esta Zona.

La presencia del bizarro jefe, de cuya actuación guardamos el recuerdo más perenne, fué acogida con afectuosos saludos y demostraciones de cariño por cuantos le conocían.

El señor Zabala recibió numerosas visitas durante su corta permanencia en esta.

Ha salido para Peñaranda de Bracamonte, con motivo de la enfermedad que padece su señora madre, doña Dolores García de Bayón.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Angelita Méndez Alonso, para el distinguido joven salmantino don L. García.

Entre los novios se cambiaron los regalos de rigor.

Se encuentra enferma de algún cuidado la angelical niña de nuestro querido amigo don José Dalama, interventor del Ayuntamiento.

Deseamos su pronto alivio.

Ha permanecido unos días en esta, el joven teniente de infantería señor Hernández, hermano de nuestro buen amigo don Ascensión.

Ha dado a luz un hermoso niño, la esposa del cabo de la guardia civil, don Julián Martín.

Tanto la madre como el recién nacido, gozan de excelente salud. Enhorabuena.

Se han puesto al cobro los recibos correspondientes al trimestre último. Agradeceremos a nuestros suscriptores de fuera nos remitan por G. P. o en sellos, el importe de su suscripción.

Ayer, miércoles, se cumplió el primer aniversario de la muerte de la señorita Sinfrosa López Pulido (q. e. p. d.).

En la parroquia de San Andrés

tuvo lugar un solemne funeral en sufragio de la finada.

A su madre, hermana, abuelos y demás familia, reiteramos nuestro pésame.

Ha sido muy elogiado el rasgo de desprendimiento y caridad de la respetable señora doña Soledad Iglesias, que donó al Asilo de Ancianos de esta ciudad el antiguo Parador de San Antonio.

Ha sido renovado el Consejo de Administración de la Hidro-Eléctrica del Agueda, que ha quedado constituido como sigue: presidente, don Amador Santos; vicepresidente, don Rogelio Miguel del Corral; secretario, don Manuel Galán; vocales: don José Galván, don José Manuel Rodríguez, don Antonio S. Villares, don Enrique Martín y don Vicente Hernández; vocales suplentes: don Máximo Moro y don José Carranza.

¿Dará esta nueva junta la fórmula definitiva que permita solucionar el tan difícil problema que tiene planteado con nuestro Ayuntamiento?

Se encuentra en París, pasando una temporada, con objeto de ampliar sus estudios, el culto doctor en Medicina don Joaquín Jiménez.

Salió para Valencia, nuestro amigo y colaborador don Leopoldo G. Medina, «Fabián Vidal».

El lunes pasado tuvo lugar en la Capilla de Cerralbo un solemne funeral por el alma de don Ramiro Martín (q. e. p. d.).

Con este motivo reiteramos a su familia nuestro pésame.

Hoy, jueves, se cumple el primer aniversario de la muerte de la excelentísima señora doña Concepción Arias Pérez Dávila Girón y Ossorno (q. e. p. d.).

Con tal motivo se ha celebrado un solemne funeral en la parroquia del Sagrario.

Al cumplirse el año del fallecimiento de tan ilustre y caritativa dama, significamos nuevamente la expresión de nuestro pésame a su distinguida familia y especialmente a su hijo don Juan de Nogales, distinguido compañero en la prensa.

Está algo enfermo, aunque por fortuna no de gravedad, el pundonoroso teniente coronel de la Zona, don Casto Álvarez.

Deseamos su rápido restablecimiento.

Se encuentra enfermo de algún cuidado el Conserje del Banco del Oeste, don Celestino Honorato. Deseamos su alivio.



TEATRALES

TEATRO NUEVO

Actuó con gran éxito la hermosa y simpática cancionista Rosarito D. Díaz, creadora de tangos argentinos. Gustó mucho.

Y después de la proyección de «Los chicos de la Escuela» y de una regocijante película de Harold Lloyd, el rey de la risa, se anuncia «El Niño de las Monjas», obra de gran éxito, cuyo paso por nuestra pantalla constituirá un acontecimiento.

CINE NOVEDADES

Una vez más la Empresa Pera qui ha tenido un alarde de esplendidez y gusto, proyectando una magnífica cinta: «La moderna Dalila», cuya primera jornada gustó mucho.

En este teatro se anuncia para muy en breve la aparición de varios números de variedades.

ARAMIS.

Se necesita un dependiente en la barbería de Francisco Manzano.

Para informes en la misma.

- JOYERIA -

Hija de Vasconcellos

INMENSO SURTIDO

EN NOVEDADES PA-

:: RA REGALOS ::

Imp. F. González.-Prior, 16.-Salamanca

EL LUVRE ^{Novedades} Tejidos y SEÑORA

No deje usted de visitar esta casa todo el invierno, constantemente se reciben novedades en todos los artículos propios de temporada.
PLAZA DE BEJAR, 7

La Catalana

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA
Seguros de muebles, inmuebles, cosechas.
:: FUNDADA EN EL 1885 ::
Seguros de accidentes de todas clases y de responsabilidad civil
AGENTE EN CIUDAD RODRIGO
Agustín San Ezequiel (Triguíto).

Si va usted a Salamanca...

y quiere comer bien y económico, vaya al

Gran Restaurant del cocinero PUCHE

Cubierto completo, 4 pesetas. Gran servicio a la carta, veinte platos diarios.
Cubierto especial para bodas y banquetes, 7,50 pesetas. Pesca fina diaria.
Gran calefacción. Se reciben toda clase de encargos.

(Allado del Bazar Colón) ~ Pérez Pujol, 9 ~ Teléf. 520
No confundirse: Gran Restaurant PUCHE

ESTUDIANTES:

En el mes de Junio se anunciará convocatoria para los exámenes que se han de verificar en Septiembre próximo para las carreras de CONDESTABLES DE LA ARMADA Y AUXILIARES ADMINISTRATIVOS DE ADUANAS :: Sueldos de entrada 5210 para Condestable y 3000 para Auxiliares, más gratificaciones ovencionales.
Preparación especial para las mismas, empezando el curso el 1.º de Febrero :: Para informes:

D. Nicolás Valls y D. Adrián Vasconcellos.

¡LA CLAVE DEL EXITO!

Una balanza **TOLEDO** es algo indispensable en un comercio que pretenda destacarse de los que siguen los moldes anticuados e ineficaces. Una balanza **TOLEDO** es para el comprador, la mejor garantía de peso exacto; la mejor demostración del progreso de un negocio; el mayor atractivo de una tienda :: Si es usted comerciante piense en esto :: Dirigirse al representante en Ciudad Rodrigo

Agustín de San Ezequiel (Triguíto).

TOMAS VIDRIALES

Tejidos y Paquetería

Almacén de vinos de la Mancha

SI QUIEREN BUEN VINO DE MESA, NO DEJEN DE CONSULTAR A ESTE ALMACEN, CUYAS CALIDADES, TANTO EN TINTOS COMO EN BLANCOS SON INMEJORABLES, Y EN CUANTO A PRECIOS EN RELACION A SUS CLASES, REDUCIDOS

BACALAO de Escocia, Noruega e Islandia,

ha recibido **MORETON**

a precios muy convenientes.

- - Café GATO NEGRO y Chocolate BOBO - -

OBRA NUEVA:

LOS DRAMAS DEL AMOR

Colección de novelitas del joven y prestigioso escritor salmantino Angel Moisés, tituladas:

«Julita la peque», «La bailarina Hortensia Flores», y «Sor María de las Mercedes», al precio de 50 céntimos el ejemplar.

Acaba de publicarse, de esta colección, la lindísima novelita

«De Seda y Oro,,

Precio: 20 céntimos

Los pedidos, a esta Redacción.

- Joyería -

== Hija de Vasconcellos

Primera casa en

artículos para

REGALOS

DISPONIBLE

CAFES Y AZUCARES ESTUCHADOS

LA TERESINA

ESPECIALIDAD EN CAFES TUESTE NATURAL

FELIX B. DE QUIROS

Los acreditados cafés de esta marca son los preferidos por cuantos los prueban.—Usted será un asiduo consumidor si compara estos cafés con otros cualesquiera.

Una pequeña prueba le convencerá.

¡HAGALA USTED HOY MISMO!

¿Luz Brillante?



Nada os debe preocupar que la luz eléctrica sea buena o mala.

Hay algo que la sustituye admirablemente:

**≡ Lámparas
"Luz Brillante,"
PORTENTOSO
INVENTO**

Sin humo.—Sin oscilación.—Mínimo gasto.—Sin peligro.—Luz magnífica.—Muchos y bonitos modelos.—Véalas usted.

Representante en Ciudad Rodrigo:

Jacinto Sánchez

ROCALLA

LO MEJOR PARA TEJADOS
Economía y duración. Miles de referencias. Detalles y presupuestos gratis.

EL REPRESENTANTE

Casa Grego

Dr. Riesco, 82.-Salamanca

Automóviles de alquiler

Félix de Anta

GIGANTES, 3

Hay teléfono.

La escasez de leche

está resuelta comprando

Leche condensada

LA LECHERA

en la

Cooperativa Mirobrigense

ULTRAMARINOS FINOS

PERFUMERIA, HULES

LOZA Y CRISTAL

DISPONIBLE

LA ALEGRIA

Gran Bar Moderno

Se reciben diariamente Gambas de Huelva.—Percebes de Coruña.—Ostras de Santander.—Facturas y cartas de porte lo acreditan a quien lo dude.

CELSO CAMBRONERO

Junto a la Confiteria de Escanilla.